

27/22

JUL.

London

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

LES PAR TA CO

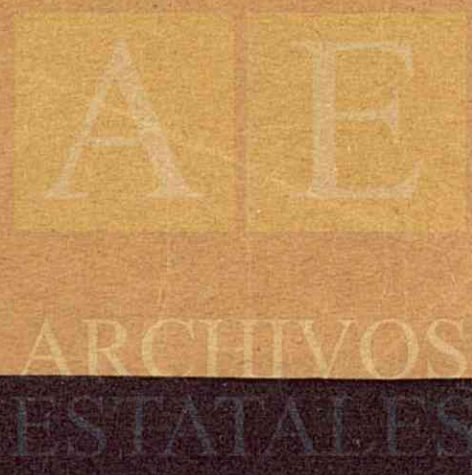
1937

Rev. 27/22

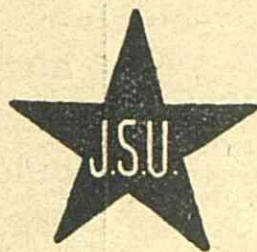


REVISTA DE ORIENTACION JUVENIL





ES
PAR
TA
CO



Revista
de
Orientación
Juvenil

AÑO 1

Valencia 15 de Agosto de 1937

NÚM. 2

Hacia la unidad de la juventud mundial

Las históricas reuniones celebradas en Valencia por las delegaciones de las dos internacionales juveniles

Ante la Juventud española se ha desarrollado un acontecimiento que reviste una importancia excepcional. Delegaciones de las dos grandes internacionales juveniles, comunista y socialista, se han reunido en España en estos mo-

mentos en que todos los jóvenes, todos los españoles luchan contra la invasión fascista, como una prueba del deseo que anima a la juventud de todo el mundo dispuesta a que sus hermanos de España recobren su total independencia.

La delegación de la Internacional Juvenil Comunista llega a España para entrevistarse con la delegación de la Internacional Juvenil Socialista. Los camaradas Michal Wolf, Green y Danielle, en representación de la gran organización juvenil se muestran contentos del resultado de las reuniones celebradas.



A nadie se le oculta la gran transcendencia histórica de estas reuniones. Por primera vez, se han reunido para tomar acuerdos en común impulsadas por la cuestión concreta de ayuda a la juventud española las dos organizaciones mundiales de la juventud.

No sólo han sido las reuniones. En Madrid, en un gran acto, han hablado representantes de las dos internacionales. Es también la primera vez en la historia del movimiento juvenil, que se celebra un acto en el que se oye conjuntamente la voz de las dos grandes organizaciones. La necesidad de unir a la juventud de todo el mundo, para que preste su ayuda a España en una acción común, ha realizado el gran acto que ocupa ya en la historia del movimiento juvenil el destacado lugar que le corresponde.

La Juventud Socialista Unificada, está orgullosa de ello. No sólo por lo que significa para toda la juventud mundial, y por el gran paso de acercamiento entre las dos internacionales juveniles que representa, si no por haberle correspondido a España ser el lugar donde las reuniones han tenido efecto.

Santiago Carrillo, Secretario general de la J. S. U., planteó a las delegaciones el punto de vista de la Juventud española: La necesidad de una efectiva unidad de la I. J. S. y la I. J. C. para ayudar a la juventud de España.

La resolución del problema, como se desprende de las actas que reproducimos, ha sido positiva. La gran importancia histórica de las deliberaciones en las que todo se ha puesto al servicio de la ayuda a nuestra Patria y a su heroica juventud, obligan a publicar el texto taquigráfico en este número.

La Juventud española, debe leer con atención este formidable documento histórico, que muestra el apoyo decidido que la juventud mundial presta y ha de prestar en adelante a la heroica juventud que lucha en nuestras trincheras y trabaja en nuestra retaguardia incansable hasta el aplastamiento del fascismo invasor.

PRIMERA REUNION

Intervención de Santiago Carrillo

La Juventud Socialista Unificada de España considera que el día de hoy es un día histórico para ella y, en general, para el movimiento de la juventud internacional. El mismo día que se reúnen entre nosotros las Delegaciones de la Internacional Juvenil

Socialista y de la Internacional Juvenil Comunista, nuestro Ejército pasa a la ofensiva. Para nosotros es simbólica esta coincidencia: quiere decir que, al mismo tiempo que nuestras armas comienzan a marchar adelante en el interior de nuestro territorio, marchan adelante también nuestras armas en el extranjero entre la juventud democrática y obrera.

Desde luego, para nosotros, es un motivo de orgullo, un verdadero honor, que sea nuestra Patria el lugar donde por primera vez en la Historia, se reúnen las Delegaciones de las dos Internacionales de la Juventud. Saludamos por ello este día como uno de los más felices de nuestra vida y como uno de los más positivos para la unidad de toda la nueva generación en la ayuda a la juventud española.

En este momento quiero recordar ante los camaradas delegados las proposiciones que yo hice en la reunión del Comité Ejecutivo de la I. J. S. Antes, en París, había presentado ya esas proposiciones y las había discutido con nuestros camaradas Ollenhauer y Papanek.

La juventud española, la J. S. U. planteaba la necesidad de unir en una acción común para la ayuda a España a las dos grandes Internacionales de la juventud. Y nosotros hemos defendido esas proposiciones con todo calor, porque representaban un estado de espíritu muy arraigado entre la juventud de nuestro país y en las masas de todo nuestro pueblo.

EL ESPIRITU Y EL DESEO DE LA UNIDAD VIVEN EN CADA UNO DE LOS JOVENES DE NUESTRO PUEBLO

Hemos tenido la satisfacción de haber dado ocasión a la I. J. S., de comprobar en su visita a nuestro país —y la Delegación de la I. J. C. lo comprobará también dentro de unos días cuando visite nuestros frentes y nuestros fábricas— como el espíritu y el deseo de la unidad vive en cada uno de los jóvenes de nuestro pueblo. Vosotros habéis estado ya en Albacete, y en Madrid; habéis estado en el frente, y cuando habéis hablado con un camarada cualquiera, lo mismo el soldado que espera en su trinchera el momento de atacar, que el joven obrero que

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

trabaja en la fábrica, que el joven anónimo que os encontraréis en la calle, os ha preguntado: ¿Cuándo se hace la unidad de acción internacional para la ayuda a España? Y habéis tenido también ocasión de comprobar, en los diversos actos que habéis realizado con los camaradas combatientes, incluso con los camaradas de otros países que están luchando a nuestro lado, e incluso con los antiguos dirigentes de la Juventud Socialista alemana; cómo vive en ellos el mismo espíritu.

Todo nuestro pueblo siente vivamente esa necesidad, y los más reacios, los más refractarios a la unidad para la ayuda a nuestro pueblo habrán tenido ocasión de comprobar cómo socialistas, anarquistas, republicanos, es decir, todos los jóvenes y todos los hombres de nuestro pueblo, tienen el mismo deseo, sienten el mismo anhelo de realizar la unidad para la ayuda a España.

No se trata, pues, de una maniobra; no se trata más que de una necesidad que impone la lucha, que nuestro pueblo siente y que con él siente toda la juventud antifascista.

¿Por qué nuestro pueblo y nuestra juventud sienten esa necesidad? Porque tienen la experiencia de nuestra propia lucha. Si no hubiera habido en España Frente Popular, si no hubiera habido en España la J. S. U., si no hubiera existido en España antes de comenzar la guerra una estrecha y auténtica unión a través del Frente Popular, a través del frente de la juventud y de nuestra organización unificada, de todas las masas del pueblo y de la juventud, hubiera sido muy difícil, imposible, que nosotros hubiéramos podido resistir la sublevación de los militares; si a lo largo de la guerra esa unidad no se hubiera estrechado más aún, dando frutos tan decisivos para la victoria como la formación del Ejército popular regular, la victoria hubiera sido totalmente imposible, y a estas horas nuestro pueblo, nuestra juventud, estarían aniquiladas.

Nuestra consigna de Alianza nacional ha hecho posible la movilización de toda la juventud.

Si no hubiéramos dado nosotros a la juven-

tud española la consigna de la Alianza Nacional, es probable que el Gobierno del Frente Popular no hubiera podido movilizar, como ha podido hacerlo, a toda la nueva generación de nuestro país para ganar la guerra. Es decir, la gran fuerza de nuestro pueblo y de nuestra juventud es precisamente su unidad. Y esta experiencia viva es lo que hace que nuestra juventud y nuestro pueblo sientan con una fuerza tal el deseo de la unidad internacional de las dos grandes Internacionales de la Juventud para la ayuda a España. Y sobre todo, hay ese sentimiento entre nuestra juventud y nuestro pueblo después de los últimos acontecimientos: después del bombardeo de Almería por la escuadra alemana, después de la toma de Bilbao por las tropas alemanas e italianas, después de las últimas decisiones de Alemania e Italia, que demuestran el propósito descarado del fascismo de intervenir abiertamente en la guerra contra nuestro pueblo. Estos actos, considerados por nosotros como una declaración de guerra, no sólo a nuestra juventud y a nuestro pueblo, sino a la democracia universal, a las Internacionales de la juventud y del proletariado, deben ser contestados con la unión de las fuerzas de las dos Internacionales, con la unión de las fuerzas de todo el proletariado y de toda la juventud progresivas.

LA BASE DE LA REUNION DE LAS FUERZAS DE LA JUVENTUD PARA AYUDAR A ESPAÑA, ES LA UNIDAD DE ACCION ENTRE LA I. J. S. Y LA I. J. C.

Por lo que se refiere a la unidad de las fuerzas de la juventud, que es el problema que nos ocupa en esta reunión, consideramos que la base de la unidad de las fuerzas de la juventud para la ayuda al pueblo español, es la unidad de acción de la J. J. S. y de la I. J. C. Existe la Comisión Internacional de Ayuda a España, de París, que es un gran paso en el camino de la unidad de las fuerzas de la nueva generación para la ayuda a nuestro pueblo; pero todas las acciones que se realicen internacionalmente por parte de la juventud para

la ayuda a España, si no van impulsadas por el motor de la unidad de las dos grandes Internacionales de la juventud, no tendrán jamás la eficacia y la profundidad necesarias al momento presente.

La enorme cantidad de telegramas recibidos aquí durante estos días, el espectáculo que vosotros habéis visto durante vuestro viaje, demuestra claramente que toda la juventud española, y no sólo los jóvenes, sino también todas las fuerzas populares, esperan de esta reunión que celebremos hoy, resultados prácticos que contribuyan a la ayuda eficaz al pueblo y a la juventud española. Naturalmente, esos resultados prácticos tienen que concretarse desde nuestro punto de vista en una serie de acuerdos que sean el comienzo de la unidad de acción de las dos Internacionales para la ayuda a España.

Yo quiero concretar esos deseos de la juventud española que creo son también los deseos de la juventud de todos los pueblos—que cuando haya conocido la reunión que que sea una reunión que que dé por fin resultados prácticos—; yo quiero concretar, digo, esos deseos en una serie de proposiciones a las dos Internacionales.

Primero: Creación de un Comité de Enlace entre las dos Internacionales, encargado de realizar la movilización agitación de toda la juventud alrededor de los problemas de ayuda a España. Que este Comité tenga también la misión de organizar todas las tareas y actividades que entren dentro de sus posibilidades. Naturalmente, que todo esto de acuerdo y sin rozar atribuciones de las otras organizaciones internacionales que ayudan asimismo a España.

Segundo: Que se organicen grandes mítines en París, Praga, Estocolmo, Londres, es decir, en todas las grandes capitales democráticas, en los cuales las dos Delegaciones conjuntamente expliquen qué es lo que han visto en España y llamen a la juventud a la unidad de acción para la ayuda a nuestro pueblo.

Tercero: Que la Semana de Propaganda

del mes de octubre en que la I. J. S. conmemora la Conferencia de Berna, se convierta en una semana de propaganda de ayuda a España con la I. J. C. y con todas las fuerzas progresivas de la juventud.

Cuarto: Que los camaradas Beck y Cabello, representantes de la I. J. S. y de la J. S. U. de España en la Comisión de Ayuda de París, actúen de acuerdo con el representante de la I. J. C., se reúnan previamente con él y planteen conjuntamente todos los problemas fundamentales de la ayuda a la juventud española en el seno de la Comisión de París.

Quinto: Que las dos Internacionales impulsen y aconsejen la creación Comités de Ayuda en todo el mundo: en las fábricas, en el campo, en las ciudades y en todos los pueblos; de Comités de Ayuda a España, en los cuales estén las Juventudes Socialistas, las Juventudes Comunistas y todas las fuerzas progresivas de la juventud.

Sexto: Que las dos Internacionales se dirijan desde España en un llamamiento común a la juventud de todo el mundo, planteándole el problema de la unidad para la ayuda a España.

Séptimo: Que en relación con la situación políticomilitar las dos Internacionales firmen aquí un saludo a la juventud española, en el que eleven el espíritu de los jóvenes de nuestro pueblo, exhorten a la juventud en la lucha, defiendan la unidad interior de la J. S. U., la consigna de Alianza Nacional de la Juventud para ganar la guerra y asegurar el desarrollo de la revolución popular, y en el que se salude a la dirección de la J. S. U.

Octavo: Que se haga un comunicado para la prensa mundial con el resultado de la reunión que hoy se celebra.

**ESTAMOS CONVENCIDOS DE QUE
NO HABRA DIFICULTAD PARA LA
UNIDAD DE ACCION DE AMBAS IN-
TERNACIONALES.**

Comprendemos nosotros, naturalmente, que existen aún dificultades para llegar a una comprensión total y a la unidad de acción en general

de las dos Internacionales; pero estamos convencidos de que hoy no puede haber dificultad alguna para la unidad de acción de las dos Internacionales en la ayuda a España. Por eso nosotros, al proponer la creación del Comité de Enlace, añadimos para evitar que nadie pueda interpretar que se trata de un Comité de Enlace permanente general, que ese Comité de Enlace se establece para funcionar durante tres meses exclusivamente para la ayuda a España. Cuando estos tres meses transcurran, si el conflicto continúa, se puede prolongar la vida del Comité de Enlace, de modo que éste sirva únicamente para los problemas de la unidad para la ayuda a España.

Las proposiciones que nosotros hacemos encierran así el espíritu y el deseo de la juventud española. Por otra parte, nosotros creemos que la Delegación de la I. J. S., que ha tenido ocasión de ver el panorama de España más cerca que la Delegación de la I. J. C., porque ya ha recorrido nuestro pueblo, habrá podido comprobar que, efectivamente, estas proposiciones no son unas proposiciones caprichosas, sino proposiciones sacadas concretamente del deseo y del espíritu de las masas de nuestra juventud trabajador y progresiva. Nosotros, y con nos-

otros toda la juventud de nuestro país, que ha tenido el orgullo y el honor de acogerlos durante estos días, esperamos que vosotros sepáis comprendernos.

La reunión de hoy puede ser una reunión histórica que dé satisfacción a las masas juveniles de nuestro pueblo, y también, camaradas —y esto conviene que no lo olvidéis— puede ser una reunión que ponga en guardia a toda la juventud, que prepare a toda la juventud por medio de la unidad de acción de las dos grandes Internacionales para la lucha por la paz, porque vosotros, que habéis venido de fuera de España, que conocéis la situación internacional, que sabéis hasta qué punto ha llegado la audacia y osadía de los países fascistas, tenéis que reconocer, como nosotros, que el peligro de guerra no es un peligro remoto; el peligro de guerra puede presentarse, desgraciadamente cuando nosotros menos lo pensemos. Por consiguiente, si vosotros, aceptando las proposiciones de la juventud española, sentáis aquí las bases de la unidad de acción para la ayuda a España, es evidente que, al mismo tiempo, dais un gran paso contra los agentes fascistas que preparan la guerra en Europa.

Por los discursos recientes de Ollenhauer y

La Internacional Juvenil Socialista, por medio de sus dirigentes Ollenhauer, Bech y Papanek ha manifestado su deseo de unir a toda la juventud mundial por la ayuda de España y su heroica juventud.



de Michael Wolf, hemos llegado a ver nosotros que no son considerables los motivos que evita la unidad y que, por el contrario, son muy grandes los motivos que justifican la unidad. También hemos podido ver, a través de esos discursos, que hay una justa comprensión del papel que juega España en estos momentos de la lucha que se libra en nuestro país, desde el punto de vista de la libertad y de la paz mundial.

Ayudando a España, realizando la unidad de acción de las dos Internacionales para la ayuda a España, vosotros llevaréis a cabo el más alto, el más elevado objetivo de las dos grandes Internacionales de la juventud; es decir, realizaréis el objetivo fundamental de las dos grandes Internacionales: el objetivo de la lucha contra el fascismo, de la lucha por la paz, por la cultura y por el bienestar de la juventud.

Nosotros esperamos vuestra respuesta.

Intervención de Erick Ollenhauer Secretario de la I. J. S.

Antes de entrar a examinar concretamente las proposiciones hechas por el camarada Carrillo, quiero expresar nuestro ferviente deseo de que la acción ofensiva que hoy ha emprendido el Ejército español obtenga los mejores y más positivos resultados. A través de nuestro viaje por España, hemos podido conocer la significación de la lucha política y militar que sostiene vuestro país. Y esta es una razón más para hacernos desear que las tropas españolas cosechen éxitos y alcancen todos los objetivos que se haya propuesto el mando, para batir al fascismo.

Agradecemos al compañero Carrillo que haya tomado sobre sí la tarea de presidir la primera reunión conjunta de representantes de las dos Internacionales juveniles. Carrillo es la persona más indicada para formular, en este momento, las aspiraciones de la juventud espa-

ñola en lo relativo a la unidad internacional para la ayuda a dicha juventud y, en general, al pueblo español.

LAS PROPUESTAS HECHAS POR CARRILLO INTERPRETAN LOS DESEOS Y LAS NECESIDADES DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA.

Por las impresiones que hemos recogido durante nuestra visita a distintos lugares, sabemos que, efectivamente, las propuestas que nos han sido hechas por el compañero Carrillo interpretan los deseos y las necesidades del pueblo español y de su juventud en la actual situación.

La significación internacional de la lucha del pueblo español, especialmente en su última fase, es clara, perfectamente clara. Ahora bien, nuestra situación, como representantes de la I. J. S., en esta reunión es limitada, porque nosotros tenemos un mandato concreto: hacer una información acerca de las conversaciones que sostengamos con los compañeros de la I. J. C. respecto a las posibilidades de la acción común de ayuda a España.

Las causas que motivan la limitación de este mandato y se deben a las diferentes situaciones políticas de los distintos países. A nosotros nos es obligado tener en cuenta estas diversidades políticas, pues suponen un factor de decisiva importancia. Y ello nos impide tratar concretamente algunos puntos de las proposiciones del camarada Carrillo.

Los puntos fundamentales de nuestra posición serán: encontrar una armonía, una coordinación entre los participante sa esta asamblea para hacer más fuerte, más intensiva todavía la ayuda a España, en la medida de lo posible. Y, por otra parte, tener siempre presente el pensamiento que el camarada Carrillo ha expuesto de que el fruto positivo de nuestros esfuerzos depende también de la actitud de las fuerzas de nuestra Internacional. Esto significa que nosotros podemos entrar en resoluciones prácticas sólo en aquella medida en

que estemos convencidos de que por todas nuestras secciones se aceptarán y se ejecutarán.

Hubiera sido muy sencillo para nosotros, si las proposiciones del compañero Carrillo se hubieran conocido en nuestra organización internacional previamente, pronunciarnos sobre ellas. No dejo de comprender que la situación especial en que se halla hoy el pueblo español y nuestra propia organización explican y justifican que el compañero Carrillo haya hecho estas proposiciones a los representantes de las dos Internacionales.

El compañero Carrillo nos ha expuesto de una manera clara y concretamente, el deseo del pueblo español de que se fortalezca la acción de ayuda a España. Yo he de decir, también claramente, lo que, según nuestra opinión, podemos hacer y con lo cual creemos han de estar conformes las dos partes.

Desde luego queremos destacar un extremo ante todo: es deseo nuestro que el Comité Internacional de París aparezca en la acción de ayuda a España con más relieve que lo que aparece en las propuestas de Carrillo. Nuestro Comité Ejecutivo ha decidido por unanimidad que trabajásemos en dicho Comité activamente y con plena responsabilidad; y hasta ahora hemos cumplido prácticamente este acuerdo, y estamos preparados para colaborar de una manera más intensa todavía.

ES ACEPTABLE PARA NOSOTROS EL PROYECTO DE TRABAJAR CONJUNTAMENTE EN EL COMITÉ DE AYUDA DE PARÍS.

Por ello, podemos decir que si en esta reunión de carácter informativo llegásemos a tomar acuerdos, sería aceptable para nosotros desde luego el proyecto de que las dos Internacionales trabajen conjuntamente en el Comité de París.

Podemos aceptar la constitución de un Comité de Tres, dentro de la Comisión de Ayuda.

Comprendemos, asimismo, que es de una especial importancia mantener la más estrecha

unión entre las Internacionales juveniles socialistas y comunistas dentro del Comité de París. Podemos ponernos de acuerdo sin dificultad en la constitución de un Comité de Tres, dentro del Comité de Ayuda, formado por Cabello, Beck y un representante de la I. J. C.

Estamos conforme igualmente con la indicación hecha respecto a las tareas del Comité de Tres, y especialmente con que todas las cuestiones que se hayan de tratar en el Comité de París, se estudien previamente en el Comité reducido de representantes de las dos Internacionales juveniles y de la J. S. U. de España. Esto puede significar un impulso extraordinario en el trabajo del Comité Internacional de París.

UN LLAMAMIENTO A LA JUVENTUD PARA AYUDAR A ESPAÑA.

Estoy de acuerdo también con que se redacte un comunicado para la prensa mundial en el que se recojan los acuerdos de esta reunión; pero creo que en dicho comunicado deben ir incluidas las dos propuestas de Carrillo en el sentido de hacer un llamamiento a la juventud española. Es preferible fundir las dos proposiciones en el comunicado, subrayando en éste la significación de la lucha española, y haciendo los dos llamamientos de un modo claro.

La dificultad para nosotros estriba en las propuestas siguientes del compañero Carrillo, que se refieren principalmente a tres extremos: celebración de reuniones conjuntas en toda Europa de las dos Internacionales juveniles; creación de Comités de ayuda en los distintos países, en empresas, fábricas, etc., y que la Semana de Propaganda de octubre se convierta en una semana de propaganda común de las dos internacionales.

En estos puntos existen dificultades para nosotros, y de carácter de organización. Van tan lejos estas propuestas, que no podemos aceptarlas sin una decisión previa de nuestra organización internacional; por lo menos del Buró de la misma.

Las dificultades prácticas nacen especialmente de que en la reunión del día 3 de julio

se decidió que la delegación internacional informaría sobre su viaje a España, y todas las organizaciones de la I. J. S. están preparadas solamente a recibir esta información.

Por lo que se refiere a la celebración de reuniones en común, nosotros estamos dispuestos a que todas las organizaciones internacionales puedan llevar a cabo una actuación en conjunto, si lo estiman pertinente en la medida de sus posibilidades. Lo que no podemos hacer es imponer a nuestras organizaciones, en su totalidad, el deber de realizar estos actos en común.

Más difícil todavía es para nosotros la creación de Comités de Ayuda para la juventud española. Nuestras Secciones son parte del movimiento socialdemócrata, de la Internacional Socialista Obrera y de la Federación Sindical Internacional; éstas ya han empezado por su cuenta a realizar acciones para la ayuda a España, y creemos que la dirección y la organización dentro del movimiento socialista para esta acción de ayuda debe llevarse de un modo conjunto. Por esto, en una serie de países ya se han establecido organismos independientes y distintas manifestaciones por parte de nuestros miembros y de nuestras secciones en favor de España. Y no podemos renunciar a este procedimiento, ya que el efecto moral de nuestra acción, será tanto más fuerte cuanto más independiente y autónomas sean estas actividades. Partiendo de este principio, pues, nosotros no podemos abogar en esta cuestión con arreglo a nuestras concepciones más que por una completa unanimidad con la I. S. O. y con la F. S. I. Esto es para nosotros la importancia decisiva. Nosotros no podemos hacer nada eficaz sin estos dos organismos.

Por todo esto, creemos que lo más práctico es que nos limitemos a las propuestas aceptadas por nosotros: intensificar nuestra acción de los últimos meses para que los resultados sean los más positivos posible. Nosotros creemos que esto es lo más conveniente, porque será lo mejor aceptado y podemos garantizar que todas las fuerzas de la Juventud Socialista estará de acuerdo con lo por nosotros aceptado.

No sabemos ahora como se desenvolverá la

situación española en el futuro y qué consecuencias internacionales podrán sobrevenir. Teniendo esto en cuenta, nos parece perfectamente regular el que celebrásemos una nueva reunión de carácter informativo para tomar posiciones de ayuda a España, si se produce una nueva situación. Si nos ponemos de acuerdo sobre la Comisión interna del Comité de París, existirá siempre la posibilidad de un contacto entre los representantes de las dos internacionales juveniles y, naturalmente, el medio de poder convocar una reunión de este carácter en el momento que sea necesario.

De momento, me limito a las observaciones hechas y creo que con ellas se da un paso positivo en el trabajo en común. Puede que algo de lo que yo haya expresado no sea compartido por mis compañeros de delegación, pero sus puntos de vista podrán ser tenidos en cuenta, así como la posición que fije la otra Delegación.

Estamos dispuestos de un modo serio estudiar todas las posibilidades de fortalecer la ayuda a España, y queremos que nuestros camaradas españoles comprenda nuestra propia situación, teniendo en cuenta la situación de la I. J. S.

Intervención de Michal Wolf **Secretario de la I. J. C.**

Estoy convencido de que esta primera reunión informativa de las dos Internacionales Juveniles constituye un acto importante. En esta primera reunión damos los primeros pasos para nuestro trabajo en común. Y si estos pasos no van tan allá como nuestros deseos quisieran, si podemos afirmar que son pasos positivos en nuestro afán de procurar que el mundo entero se movilice contra el fascismo y todas las juventudes antifascistas fortalezcan la ayuda a España.

Según nos ha comunicado el camañero Carrillo, hoy inicia una ofensiva el Ejército popular español. Esta ofensiva será satisfactoria. Yo estoy seguro de que ha de ser victoriosa porque se hace bajo el signo de la unidad. No la llevan a la práctica los milicianos de los parti-

dos y de los sindicatos; es el Ejército único del pueblo.

EL ESPÍRITU DE UNIDAD DE LOS FRENTE DEBE DOMINAR EN NOSOTROS.

Este espíritu de unidad en los frentes en este momento de ofensiva, debe también dominar entre nosotros para empezar también la ofensiva en los países de Europa, en el mundo entero, contra el fascismo.

Es cierto que las dos Internacionales juveniles trabajan y luchan por la República española; pero ahora, en la forma en que se realiza esta ayuda, todos golpeamos y marchamos separadamente. Y yo entiendo, y creo que todos entendemos que debemos laborar por procurar encontrar el medio de que no sólo golpeemos conjuntamente, sino que también marchemos conjuntamente.

Las propuestas de Carrillo, como el compañero Ollenhauer ha dicho muy justamente, responden a los deseos y a la voluntad de toda la juventud española y de todo el pueblo español. Ante nosotros, ante las dos Internacionales la juventud española pide la unidad.

Muchos camaradas socialistas, magníficos luchadores, muy buenos camaradas, han pensado a menudo que el planteamiento del trabajo por la unidad de la juventud y por la unidad de la clase trabajadora era una demagogia de los comunistas. Y aquí vemos en España por nuestros propios ojos que la juventud, los soldados piden la unidad de una manera espontánea y ellos ya actúan con unidad y nos piden que los demás sigamos su ejemplo: que trabajemos conjuntamente. Y es que están convencidos de que sólo fortaleciendo la unidad podrán vencer definitivamente al fascismo. Este gran ejemplo que nos dan los jóvenes españoles debe guiar los trabajos de las dos Internacionales juveniles, y yo pido, camaradas, que nuestra conversación aquí se desenvuelva en un ambiente de auténtica camaradería, en un atmósfera de recíproca confianza. Nuestra representación y nuestra responsabilidad como representantes de las juventudes internacionales, es extraordinaria. Esta-

el camarada Ollenhauer representan un avance mos aquí como dirigentes responsables de dos grandes organizaciones internacionales.

Desde luego, nosotros nos damos perfecta cuenta de las dificultades que hay en la I. J. S. para marchar aprisa. Y vemos la buena voluntad de los Delegados que asisten a esta reunión para avanzar en el camino de realizar un mejor trabajo común.

Pienso que en las propuestas del compañero Carrillo debemos discutirlas y procurar ver qué sentido tienen y las posibilidades que hay para aceptar las más importantes. Comprendo que la Delegación de la I. J. S. tiene un mandato limitado, estrecho. De todas formas, sería muy útil que los compañeros de la I. J. S. pudieran decirnos qué propuestas podrían hacer ellos en



Raimond Guyot, Secretario General de la Internacional Juvenil Comunista, máximo representante de la política de unidad de la gran organización juvenil.

lo que se refiere por ejemplo a la creación de nuevos Comités de Ayuda.

LAS PROPUESTAS HECHAS POR EL CAMARADA OLLENHAUER SIGNIFICAN UN AVANCE CONSIDERABLE EN EL TRABAJO COMUN.

Considero que las propuestas ya hechas por el camarada Ollenhauer, representan un avance considerable en el trabajo común. Estoy de acuerdo con Ollenhauer en que la Delegación de la I. J. S. no puede aceptar aquellas proposiciones que pudieran poner en peligro su unidad. He de añadir que la I. J. C. no quiero poner a la I. J. S. en la situación de aceptar proposiciones que puedan romper la unidad de ésta. Es nuestro propio interés, no solamente conservar la unidad de la I. J. S., sino que se fortalezca, porque consideramos a la I. J. S. como una organización fraternal antifascista. A pesar de ello, creo que podrían ser aceptadas algunas proposiciones de Carrillo, porque estimo que en nada contribuirían a romper la unidad de la I. J. S. Por ejemplo, creo que podrían aceptar que el 18 de julio, como Día Internacional de la Juventud, se celebrasen un dos o tres grandes ciudades actos en que participasen representantes de las dos Internacionales juveniles, porque esto sería ni siquiera la unidad de acción: ya se ha hecho en Madrid sin que hablásemos de la unidad de acción. Pero aun así, reforzaría la ayuda de la juventud mundial a España al vernos en esa actitud.

SE PUEDE PROPONER EN EL COMITÉ DE PARÍS LA CREACIÓN DE COMITES DE PROPAGANDA E INFORMACIÓN DE TODAS LAS JUVENTUDES ANTIFASCISTAS.

En cambio, me doy cuenta de la posición de la Delegación de la I. J. S. en lo que respecta a la creación de Comités. Comprendo perfectamente la argumentación de Ollenhauer en relación con este punto, que la I. J. S. actúa conjuntamente, en estrecha conexión, con la Federación Obrera y con la Federación Sindical. Pero estimo que sí se podría preparar en el Comité de París un informe en el que se recomen-

dase a la juventud la formación de Comités de Propaganda y de Información, en los que tuvieran todas las juventudes antifascistas. Es decir, que tuviera un carácter parecido al que tiene el Comité de París. Y claro es que todas las organizaciones socialistas podrían controlar el trabajo de estos Comités y no se afectaría para nada a la independencia de la I. J. S.

No podemos olvidar ninguno que es indispensable hacer a favor de España un trabajo de propaganda informar de lo que pasa en España. Y estos comités podrían informar a la juventud antifascista. Creo que sobre esto el acuerdo es fácil: recomendar, a través del Comité de París, la creación de estos Comités de la Juventud; con la participación de todas las juventudes que deseen ayudar a España.

Estimo que estas indicaciones que hago no exceden del marco a que pueden llegar a mi juicio los Delegados de la I. J. S.

Estoy de acuerdo con Ollenhauer en que la actuación internacional debe centrarse en el problema de la ayuda a España. Asimismo estoy de acuerdo en que la comunicación a la prensa debe contener la declaración de que las dos Internacionales juveniles han decidido trabajar más activamente que antes en el Comité de París, el gran órgano, el más antiguo órgano de la juventud del mundo entero, para defender prácticamente los intereses de la juventud española.

Todos estos pequeños puntos pueden ser fácilmente allanados si creamos el Comité a que nos hemos referido dentro del Comité de París. Quisiera añadir que este Comité interno debe trabajar de tal manera que siempre se pida previamente la opinión de las dos Internacionales por cada uno de sus representantes, para evitar que en lo fundamental las Internacionales puedan estar en desacuerdo con lo que hayan decidido sus representantes en el seno del Comité.

UN LLAMAMIENTO COMUN A LA JUVENTUD MUNDIAL.

Conforme también con la propuesta de Ollenhauer de que las dos proposiciones de Carrillo

relativas al llamamiento a la juventud española y la juventud mundial vayan incluídas en un mismo comunicado a la prensa. Sobre esto, he de decir que yo propongo que si a los demás compañeros les parece bien, sea el propio camarada Ollenhauer quien redacte el comunicado, que nos someterá a la aprobación de los demás.

En resumen, considero completamente positiva la posición de Ollenhauer en cuanto ya he aceptado algunas proposiciones de Carrillo. Y yo no esperaba otra cosa del compañero Ollenhauer y de los demás compañeros de Delegación de la I. J. S.: una gran comprensión respecto a los problemas que plantean las proposiciones del compañero Carrillo

Y estaba seguro de que harían todo lo posible, todo lo que exigen las circunstancias actuales para aceptar cuanto les fuera dado. Estos compañeros comprenden también perfectamente lo que está pasando en España.

Insistió en que los delegados de la I. J. S. deben examinar una vez más las propuestas de Carrillo y ver si pueden aceptar algunas más en interés siempre de la mejor ayuda de la juventud del mundo a la causa española.

De acuerdo desde luego con la iniciativa, que saludo, de Ollenhauer, de que si cambia la situación internacional con relación a España, se convoque a una nueva reunión a las dos Internacionales en la que se discutirían las medidas que la situación del momento de España exigiese. Propongo que esta propuesta se dé también a la publicidad en el comunicado a la prensa.

Terminó confiando en que podamos dar otros pasos más en la ayuda de las dos Internacionales a España.

SEGUNDA REUNION

Segunda intervención de Erich Ollenhauer

EL CAMARADA OLLENHAUER: Después de cambiar impresiones con mis compañeros de delegación, puedo decir en nombre de ésta que

todo lo que yo expuse esta mañana es lo que la delegación en pleno autoriza porque entiende que es justamente aquello que la I. J. S. puede aceptar en estos momentos.

EL CAMARADA CARRILLO: No sé si el camarada Ollenhauer habrá redactado por escrito las bases sobre las cuales se puede llegar a un acuerdo. Si él no lo hubiera hecho, yo tengo aquí tomada nota de unos cuantos puntos concretos recogidos de su intervención.

EL CAMARADA OLLENHAUER: Solamente he hecho un proyecto de comunicado a la prensa.

EL CAMARADA CARRILLO: Son cosas distintas. Una, la comunicación que el camarada Ollenhauer ha quedado encargado de redactar y otra, la redacción de aquellos puntos sobre los cuales se llegue a un acuerdo en esta reunión.

EL CAMARADA OLLENHAUER: En el proyecto del comunicado que he redactado se halla incluída esa segunda parte.

Voy a hacer una primera lectura del comunicado, y alrededor de ella podemos discutir para llegar a la redacción definitiva.

Dice así: «El día 4 de julio, ha tenido lugar en el domicilio de la J. S. U. de España, en Valencia, una reunión conjunta, de carácter informativo, entre los representantes de la I. J. S. y de la I. J. C. acerca de las posibilidades de un reforzamiento y de una unificación de la acción de ayuda a la juventud española.

En la reunión, que se celebró bajo la presidencia del Secretario general de la J. S. U., compañero Santiago Carrillo, participaron, en nombre de la I. J. S. el Presidente y el Secretario, y Michal Wolf y Green, por la I. J. C.

El compañero Santiago Carrillo presentó al comienzo de la sesión una serie de proyectos de la J. S. U. de España encaminados a fortalecer y a unificar la acción de ayuda a la lucha por la libertad en España, y especialmente cuando representaban los más vehementes sentimientos de la J. S. U. de España para obtener una acción común de ayuda internacional.

Los representantes de la I. J. S. y de la I. J. C. informaron de los trabajos realizados hasta ahora por las dos Internacionales y manifestaron su opinión ante las propuestas del compañero Carrillo.

Los participantes en la reunión estuvieron conformes en el deseo de hacer todos los esfuerzos necesarios para que la ayuda a la juventud española y al pueblo español sea mucha más firme que hasta ahora.

La I. J. S. y la I. J. C. esperan de la juventud del mundo entero que comprendan que España es hoy el puntal fundamental para la democracia, para la paz y para la libertad y contra el fascismo internacional. Por lo tanto, la ayuda y el apoyo a España significan el aseguramiento del movimiento de nuestra juventud.

Los representantes de la I. J. S. y de la I. J. C. trabajan en común para fortalecer su labor en la Comisión de París y hacer de este Comité un centro de agitación y de propaganda de Ayuda a España.

Para esta aportación de las fuerzas comunes se consideran ligadas ambas internacionales, en vista del gran heroísmo y de la extraordinaria valentía con que la juventud de España lleva la lucha por la libertad de su pueblo.

Los representantes de la I. J. S. y de la I. J. C. saludan a la J. S. U. de España.

Las dos Internacionales juveniles aportarán en su acción de ayuda a la Juventud española su solidaridad indestructible con la juventud española y con el pueblo español.

Aclaraciones de Santiago Carrillo

EL CAMARADA CARRILLO: En general, estoy de acuerdo con la redacción leída. Sin embargo, conviene, en mi opinión, aclarar algunos puntos; y no es que yo insista en las proposiciones que hice esta mañana: me refiero a extremos que el propio camarada Ollenhauer ha planteado.

Uno de estos puntos es el relativo al llamamiento a la Juventud del mundo entero. Creo que se debe incitar a que la acción por España se haga en común en todos los sitios

donde sea posible; y en donde no sea posible la acción común, que se haga todo lo posible por armonizar y coordinar la ayuda, a fin de que siempre lleve una misma dirección. Esto por lo que se refiere al llamamiento

En segundo lugar, la cuestión del trabajo en común en la Comisión de París. Entiendo que, aunque en el comunicado no se habla del Comité de los Tres, para nosotros es claro que va a funcionar. Y quiero recoger en relación con el Comité de los Tres una proposición que Ollenhauer hacía esta mañana, y que, si no he escuchado mal, no se recoge en el comunicado. La celebración de nuevas entrevistas con carácter informativo, que esta mañana señalaba el camarada Ollenhauer, por iniciativa de la J. S. U. de España, si la situación internacional aconsejara la celebración de nuevas reuniones. Esta proposición de Ollenhauer estimo que debe ser incluida en el comunicado.

En cuanto a la armonización y coordinación del trabajo, donde sea posible unificarlo he de decir que creo que al Comité de los Tres, en el que van a estar los camaradas Beck, Cabello, y el representante de la I. J. C., se le debe encomendar la misión de estudiar y vigilar acerca de esto, a fin de que se procure aprovechar siempre la posibilidad de coordinar y armonizar todo lo que sea posible el trabajo de ayuda a España, especialmente de la Juventud Socialista y Comunista. Y dentro de esta orientación, estimo que sería muy conveniente aceptar la proposición del camarada Wolf, recogiendo palabras del camarada Ollenhauer, presentaba esta mañana, en el sentido de que se creen Comités en todos los países con una composición semejante a la Comisión de Ayuda y Propaganda de París. Estos, claro es, que no supone ninguna transformación ni innovación en la línea de trabajo de la I. J. S., ya que si esto, se hace en un plano internacional, tengo la seguridad de que se puede hacer también en un plano nacional.

Y como final, otro problema de que se hablaba esta mañana. Es verdad que en todos los países no se pueden celebrar actos conjuntamente, públicos; pero hay países en los cuales

si se puede celebrar estos mítines, y debe seguirse este sistema en todo los países donde se pueda.

Todas estas indicaciones que yo hago con relación con el comunicado están inspiradas en las contraproposiciones que Ollenhauer hizo esta mañana, y algunas en las contraproposiciones de Wolf. Y todas ellas, desde luego, en el deseo de buscar soluciones positivas y de no discutir estérilmente sobre problemas en que sea difícil llegar a una solución.

Nueva intervención de Ollenhauer

Voy a referirme concretamente a los puntos que ha tocado el compañero Carrillo. El proyecto de comunicado sólo comprendía aquellos extremos sobre los cuales en principio ya existía un acuerdo absoluto por ello sólo figurar una parte de las proposiciones del compañero Carrillo. No quiere esto decir que no queden otros puntos acerca de los cuales podamos ponernos de acuerdo e incluso incluirlos en la notificación pública.

Llamamiento a la Juventud del mundo; no hay posibilidad de tomar un acuerdo sobre la celebración de mítines en conjunto, de momento, porque esto sólo puede hacerse trazando unas líneas comunes, y esto, de momento, no puede hacerse. Sobre este punto hay que discutir mucho antes de llegar a un acuerdo. Por eso no creo procedente que se toque este punto en el comunicado. No deben recogerse en él más que aquellos puntos en que existe un animidad indiscutible.

Hay una circular de la I. J. S. diciendo a las Secciones que donde puedan celebrar reuniones conjuntas tienen derecho a hacerlo.

Estoy de acuerdo en que lo más interesante de la comunicación es la parte relativa al trabajo que se va a organizar en el Comité de París que va a ser el motor de todo ello; pero como quiera que esta labor de los Tres representantes en la práctica tendrá que sufrir modificaciones, no conviene que esto se manifieste públicamente. Lo mejor es hacer el trabajo sin necesidad de anunciarlo.

Es cierto que la proposición que yo hice de convocar una nueva reunión en el caso de que la situación internacional varíe, no aparece en la comunicación. Contra el sentido de esta proposición no ha habido ninguna objeción en el cambio de impresiones sostenido entre los Delegados de la I. J. S. Lo que sucede es que como se trata de la primera reunión que celebramos representantes de las dos internacionales, creemos que lo mejor no es dar publicidad a dicho extremo para ver la posición y la actitud que toman todas las Secciones y los miembros de la I. J. S. ante estos trabajos en común.

Es evidente que, desde el momento que va



Ollenhauer, Secretario general de la I. J. S. que ha asistido a las históricas reuniones y al acto de Madrid en que por primera vez se ha oído la voz conjunta de las dos internacionales.

a funcionar prácticamente en París el Comité de los Tres, éste tiene siempre la posibilidad de convocar la reunión, puesto que es una cosa que de hecho se concede.

La posibilidad de celebrar reuniones en las que participen representantes de las dos Internacionales, está limitada a muy pocos países, y ciertamente en estos países ya existe relación de trabajos entre socialistas y comunistas y, problemente, habría ya formados Comités conjuntos de ayuda a España. En todo caso las mismas Secciones serán las que decidirán si se pueden o no celebrar estos actos conjuntos. No creemos que sea oportuno en estos momentos en que se está iniciando los trabajos en común y estamos viendo sus efectos, el dirigir una comunicación con carácter obligatorio a todas las Secciones. En Bélgica y en Francia, tal vez y en otros países, se sobreentiende que como tales Secciones de la I. J. S. no han de encontrar ningún impedimento para la celebración de estas reuniones conjuntas, si el estado de sus relaciones con las secciones de la Internacional Comunista lo aconseja.

Resumiendo, quiero decir que si algunos puntos prácticos no aparecen en el comunicado, será porque los haya olvidado; no se trata de que intente rectificar las propuestas de esta mañana. Y el no consignar puntos es por entender que no son fundamentales para el comunicado y que tal vez no convenga que en él aparezcan, aunque, naturalmente, en el espíritu y en el trabajo han de de estar.

Lo fundamental de esta reunión está en el hecho mismo de que se haya celebrado como una primera reunión de trabajo en común para plantear el problema de la ayuda a España.

Segunda intervención de Michal Wolf

EL CAMARADA WOLF: El proyecto de comunicado que ha redactado el camarada Ollenhauer es aceptable. A pesar de ello, pienso que una parte de las proposiciones de Carrillo no son incompatibles con el espíritu del proyecto y que deben ser incluídas en él.

Estoy perfectamente de acuerdo con el camarada Ollanhauer en que en el comunicado sólo deben figurar aquellos puntos en que haya coincidencia absoluta de las dos Internacionales juveniles. El hecho concreto de que aquí se haya celebrado esta primera reunión, es ya un resultado positivo.

De todas maneras opino que el llamamiento a que en todos los sitios en que sea posible se convoque a las Juventudes antifascistas y democráticas para trabajar conjuntamente, para armonizar la labor de todas estas juventudes, creo que se debe aceptar. Esto no está en contra de la I. J. S., puesto que ya ha hecho una declaración semejante.



Michal Wolf, Secretario de la I. J. C. que ha asistido a las reuniones conjuntas de las dos internacionales, conocido y querido por toda la juventud española.

No relaciono esta declaración de trabajo en común con el problema del 18 de julio. Pueden ser cosas distintas. Insisto en que creo aceptable la proposición de Carrillo de que las dos Internacionales declaren que las dos juventudes trabajen conjuntamente donde sea posible y que las dos Internacionales saluden este trabajo en común.

Por lo que se refiere al Comité de los Tres, estoy conforme con lo que ha dicho Ollenhauer de que es una cuestión de carácter interno. Acerca de esto he de aclarar que la Comisión Ejecutiva de la I. J. C. deberá asegurar muy seriamente que la creación del Comité de los Tres, es una cosa puramente interna y que, por tal razón, no se debe decir una palabra sobre esto para la publicidad.

Lo que hace falta, como aquí ya se ha dicho, es que el Comité de los Tres trabaje, y que, a través del trabajo de este Comité de los Tres, el Comité de París se convierta en un centro de propaganda en favor de España. Esto es lo fundamental.

Respecto a la posibilidad de nuevas reuniones entre las dos Internacionales, opino también como el camarada Ollenhauer que no tiene por qué pasar al comunicado. Sería mejor, a mi juicio, que figurara en él, pero no es punto sobre el que debemos discutir. Si entre los componentes de la I. J. S. existe inconveniente en que figure el comunicado, lo mejor es no ponerlo.

Este punto puede quedar terminado, acordando que, a pesar de no ir en la comunicación, nos comprometemos a celebrar una nueva reunión de las dos Internacionales, a propuesta de la J. S. U. de España, si la situación del país lo exige, especialmente si la situación internacional se agrava.

Naturalmente, los que estamos aquí reunidos tenemos una porción de deberes que no son publicables y que, sin embargo, nosotros aceptamos como responsables.

Reuniones públicas conjuntamente. Con motivo del 18 de julio sería magnífico que se pu-

dieran celebrar reuniones de esta naturaleza en todos los países. Pero considerando los argumentos de los compañeros de la Delegación de la I. J. S., creo que sin decir nada en el comunicado, se puede convenir ahora que hay países en los que esto es posible, según ellos mismos nos han comunicado, y, por consiguiente, lo único que importa es que los compañeros de la I. J. S. nos digan concretamente en qué países es esto posible. Es suficiente con que aquí se tome el acuerdo de aceptar estas reuniones conjuntas, aunque no se diga nada públicamente. Y aunque sólo logremos estas reuniones conjuntas en dos o tres países, habremos logrado algo práctico. Ya sé que todavía estas reuniones no se pueden generalizar. En uno, en dos o tres países, sí creemos que se pueden organizar actos de esta naturaleza, que darán un resultado magnífico para impulsar la ayuda a España.

Sí creo que sería conveniente decir en la comunicación que esta reunión primera de las dos Internacionales, se ha desenvuelto en una atmósfera cordial de gran comprensión y que ha dado positivos resultados. Esto sería bueno que se publicara.

Repito que, en lo fundamental, el proyecto presentado por el camarada Ollenhauer me parece bien, mucho mejor si se le añaden estas pequeñas observaciones indicadas por el compañero Carrillo y por mí.

Tercera intervención de Santiago Carrillo

EL CAMARADA CARRILLO: Estoy de acuerdo con las explicaciones que ha dado el camarada Ollenhauer y con las manifestaciones del camarada Wolf. Lo importante es que realmente haya un trabajo común, y no es necesario publicar todos los extremos de este trabajo. Sin embargo, yo aún haría una nueva observación, y es que la parte del comunicado que se refiere al saludo a la juventud española sea más expresiva y concreta, incluso hablando

de la necesidad de la Alianza Nacional de la Juventud para defender la libertad y la democracia. Con las observaciones hechas por Wolf y las aclaraciones de Ollenhauer y estas modestas indicaciones mías, creo que fácilmente llegaremos a un acuerdo.

Aclaraciones y conclusiones

EL CAMARADA WOLF: Considero conveniente se indique en el comunicado la atmósfera cordial y amistosa en que se desarrolla la presente reunión.

EL CAMARADA OLLENHAUER: Quiero concretar bien algunos puntos por si me faltan comprensión de los mismos.

Al parecer, según los camaradas Wolf y Carrillo, hay algunos extremos que deben ser incluidos en la comunicación.

Dice Wolf que debe hacerse presente que esta reunión se ha desenvuelto en una atmósfera de cordialidad. No hace falta: se desprende de la propia reunión y de su labor que se ha desenvuelto cordialmente.

Respecto a lo que nos ha dicho Carrillo de que, en el saludo a la juventud española, se dediquen unas palabras a la Alianza de la Juventud, estamos conformes.

EL CAMARADA WOLF: Entiendo que se debe añadir que todas las Secciones nacionales de las dos Internacionales sean invitadas a trabajar conjuntamente donde sea posible. Donde existan dificultades que impidan el trabajo en común, se debe invitar a una coordinación para que se marche en una sola línea.

EL CAMARADA OLLENHAUER: Como una invitación, sí puede figurar esto. Como no puede aparecer es como una obligación.

EL CAMARADA WOLF: Insisto en que no trato de que se añada nada nuevo. Ya hay circulares como la del 18 de julio donde se dice que se puede trabajar conjuntamente donde sea posible.

EL CAMARADA OLLENHAUER: Estoy de acuerdo con eso. Se puede hacer una especie

de acuerdo complementario de la comunicación, pero interno, sobre el Comité de los Tres, sobre el acuerdo fundamental para el caso de convocar una nueva reunión solicitada por la J. S. U. en vista de la situación internacional. Naturalmente se sobreentiende que la posibilidad de esta convocatoria depende también del resultado práctico que tengan estos acuerdos primeros; como se desenvuelven y desarrollan en los diversos países, en las distintas Secciones los trabajos que aquí se inician ahora.

Acerca de la última observación de Wolf sobre la posibilidad de precisar dos o tres sitios donde haya posibilidad de celebrar estas reuniones conjuntas de las dos Internacionales, no puedo ser concreto; ahora no es posible serlo.

EL CAMARADA CARRILLO: Parece que lo único que resta después de haber quedado de acuerdo sobre los puntos que debe tocar la comunicación, es que el camarada Ollenhauer la redacte definitivamente.

Si les parece a los demás compañeros, podremos encargarnos de esta labor, además de Ollenhauer, Wolf y yo.

Para terminar esta primera reunión, si los camaradas no tienen ninguna otra cuestión que plantear, he de decir que ha resultado cierto, evidente el carácter histórico que nosotros la asignábamos. Tenemos que considerar el día de hoy, como decía esta mañana, uno de los más felices de nuestra vida. Por primera vez las Delegaciones de las Internacionales Juveniles Socialista y Comunista se han encontrado, han discutido y se han convencido mutuamente de que si entre ambas Internacionales puede haber aún algunas discrepancias de táctica, no existe ya ninguna razón para oponerse a la discusión, al cambio de impresiones e incluso al acuerdo. Es decir, no se trata de organizaciones enemigas, sino hermanas. Hoy hemos podido ver cómo pueden y deben y se pondrán de acuerdo ambas en la lucha por los intereses de la juventud, en lucha por un porvenir de bienestar y en la lucha contra el fascismo.

Y concretamente de la juventud española,

yo puedo dar a los camaradas la garantía de que nuestra juventud no se va a considerar defraudada por la reunión de hoy. Nosotros hemos visto el deseo y la voluntad de llegar a la acción común internacional de las dos grandes Internacionales Juveniles. Hemos visto con cuanta sinceridad se han manifestado lo mismo el camarada Ollenhauer que el camarada Wolf para llegar a una acción común de las dos Internacionales. Y nosotros esperamos que estos acuerdos concretos, que hoy suponen ya una ayuda y un principio firme de unidad de acción internacional de las dos grandes organizaciones de la

juventud, servirán para seguir caminando en esa dirección, que es la única dirección que puede dar al pueblo, a la juventud española, la victoria contra el fascismo y, por lo tanto, asestar al fascismo internacional un golpe de muerte.

La juventud española os agradece esta prueba de solidaridad. La juventud española se considera orgullosa por acogeros hoy en su seno. Vosotros sabéis bien que en nuestra casa, en nuestra Patria, tendréis siempre una acogida efusiva, cordial y sincera, como la que habéis tenido ahora.

Por dificultades materiales, absolutamente ajenas a nuestra voluntad, ha sido preciso aplazar hasta el día 15 de Agosto la salida del presente número de **ES
PAR
TA
CO**

Un trabajo a desarrollar

Hagamos más fuertes cada día las relaciones entre el frente y la retaguardia

Por **SEGUNDO SERRANO PONCELA**.-Comisario de Guerra (de nuestra C. E.)

Si bien es cierto que de algún tiempo a esta parte se han estrechado prácticamente las relaciones entre los frentes de guerra y los de producción, no lo es menos que todavía se precisa en este sentido un gran trabajo político en el que podemos jugar un papel de primer orden los jóvenes socialistas unificados.

Una trabazón orgánica entre el Ejército y los



trabajadores de retaguardia consolida y acelera el proceso de nuestra victoria, haciendo vibrar a todos a un mismo estímulo y colocando en idénti-

ca tensión las energías de las masas laboriosas de España que defienden su independencia y su libertad. En esta trabazón intervienen eficazmente las medidas del Gobierno del Frente Popular en orden a dirigir y controlar las industrias con arreglo a las necesidades del Ejército en campaña, como así mismo el trabajo de las organizaciones del Frente Popular convenciendo a todos los antifascistas de la necesidad de aceptar y cumplir las mencionadas medidas.

Pero hay un espacio libre, que facilita los anteriores, en el cual nosotros podemos trabajar ampliamente.

Se trata de establecer un contacto personal y directo, un contacto práctico entre los soldados y los productores, entre los frentes de guerra y de trabajo a través de los hombres que forman las unidades militares y los equipos de producción. Este contacto lleva consigo hacer conocer a unos y otros la situación de guerra, sus necesidades, sus realizaciones positivas y sus faltas. Perfeccionar con un eslabón más la complicada organización de nuestra lucha.

EL ALCANCE DE ESTO ES CLARO.

Porque resulta indudable que un trabajador de nuestras industrias de guerra, por ejemplo, comprenderá mejor la necesidad de formar brigadas de choque para aumentar la producción, si al contacto de la trinchera aprecia las necesidades militares: vestuario, armamento, víveres. Y vicever-

sa, un soldado alcanzará una firmeza moral para el combate mucho mayor, en la medida que alcance a sentir el ritmo de producción de la retaguardia que él defiende arma en mano, para que esta le entregue a trueque, posibilidades ofensivas cada día mayores.

Ganará la guerra un Ejército fuerte con retaguardia bien abastecida. Ambos factores, necesarios e imprescindibles, se estimulan en su perfeccionamiento conforme se conocen mejor y se ligan con fuerza a la lucha de todo el pueblo español por sus libertades y por su porvenir independiente de paz, de bienestar y de trabajo.

CADA EQUIPO DE TRABAJADORES, APA- DRINA UNA UNIDAD MILITAR.

Como un buen paso en el establecimiento de esta ligazón de ambos frentes, hemos escrito alguna vez más, acerca de la conveniencia de que apadrinen las unidades militares, equipos de obreros que componen la plantilla de una fábrica o un taller. Esto se viene haciendo en los frentes de Madrid en donde ha crecido la consigna con laudable fuerza. Ya en la Conferencia celebrada en el mes de abril en Albacete por los Comisarios de Guerra, se apuntó como un trabajo de resultados convenientes este que mencionamos. Podríamos citar ejemplos prácticos.

Así, la 1.ª Móvil de Choque del Campesino está apadrinada por la Comercial de Hierros; la 44 Brigada por los obreros de la fábrica «Telmar», habiendo formado un Comité de Ayuda. Naturalmente, este apadrinamiento significa que los soldados se compenetran con los problemas de la producción, y los trabajadores con el problema de la guerra. Porque el padrinazgo establece una corriente de relación política, a través de cartas, visitas al frente o a los talleres, intercambio de Prensa, etc.; los grupos de la J. S. U. en las unidades militares o en las fábricas deben ser propulsores



fundamentales de esta labor, para la que destazamos diversas iniciativas.

a).—Actos de fraternización.

Deben organizarse actos de fraternización alternados, en la trinchera y en la fábrica, en los que pueda el soldado exponer ante los obreros cuáles son las necesidades de los frentes, qué calidad de ayuda debe ser ampliada y reformada a través de la producción.

Y viceversa donde el obrero hable del soldado de su trabajo, de sus iniciativas, etc. Actos de crítica y autocrítica. A través de ellos, visitas y recorridos por las líneas de los frentes, por la nave de la fábrica. Intercambio de una corriente de afinidad y simpatía, cuya importancia es preciso encarecer.

b).—Festivales.

Sobre la misma organización, los grupos de la

J. S. U. debe ser propulsores de festivales, que permitan llevar al combatiente ratos de alegría y humor, nacidos de modo espontáneo de los propios trabajadores. Pueden y deben ser complementarios a las visitas, y actos de propaganda antes mencionados.

c).—Prensa de fábrica y unidades.

La prensa de las unidades militares debe ser enviada a la fábrica o taller industrial que se apadrine. Y debe dedicar algún espacio a los problemas que de estas relaciones mutuas surjan. «Al Ataque», órgano de la División de «El Campesino», ya lo realiza. Hemos podido ver algún número bien orientado en este sentido. «Ferrobellum», órgano de la fábrica del mismo nombre, realiza un trabajo análogo. Pero interesa dar a estas excepciones un carácter general. Ni un solo periódico de unidad militar o de producción que no tenga secciones o comentarios dedicados a impulsar las relaciones entre ambos frentes de combate.

d).—Periódicos murales.

El intercambio de material para los periódicos

murales también resulta eficaz. Es inclusive la preparación por las Comisiones de Cultura de periódicos murales extraordinarios, donde pongan sus sentimientos y sus ideas, soldados y obreros, para realizar intercambios, como complemento de los trabajos expuestos con anterioridad.

En líneas generales he aquí algunos métodos de trabajo que deben ser apreciados y examinados para su perfeccionamiento por los grupos de la J. S. U. Esto no quiere decir que sean todos ni los mejores. Hay otros más. Entrega de banderas y banderines, por ejemplo. Solamente interesa tomar en manos la idea y desarrollarla con arreglo a las posibilidades, situación específica de unos y otros. Se pretende realizar un mayor acercamiento entre los frentes de guerra y de producción; su trabajo y su capacidad productora o combativa. Dentro de esta línea general, la iniciativa tiene un amplio campo de desarrollo que ponemos confiadamente en manos de la J. S. U.

La Conferencia Nacional de Estudiantes

Una ligera ojeada retrospectiva a los últimos diez años de nuestra Historia nos da ya cabal idea de cuál ha sido el volumen y la significación del movimiento de las masas estudiantiles en el desarrollo político de España. La FUE nace al calor de huelgas impetuosas, de luchas de calle y manifestaciones, contra la dictadura monárquica-primorriverista. A través del proceso que tiene por primera consecuencia la implantación de la República, los estudiantes ocupan los primeros puestos de combate. En Jaca, en San Carlos, se demuestra la incompatibilidad de aquellos estudiantes, procedentes en gran parte de la burguesía, con un régimen enemigo por su estado agónico, de la Universidad y del progreso cultural.

Una serie de oscilaciones, que no es este lugar ni momento de enjuiciar, colocaron en lugar menos visible a los estudiantes durante algunos años, pese a que infatigables núcleos minoritarios, sabían llevar el trabajo en la ilegalidad del bienio y oponerse en la lucha violenta a la otra minoría fascista, mientras la mayoría quedaba al margen.

LOS ESTUDIANTES EN LA GUERRA.

El desencadenamiento de la guerra iba a servir para descalificar o revalorizar, los elementos políticos de la vida española. Y unos estudiantes, sorprendidos por el levantamiento fascista en vacaciones, estuvieron desde el primer momento en los puestos de combate. Forjaron héroes y jefes, movilizaron hombres, crearon los servicios de cultura, organizaron la educación premilitar, y cuando el Gobierno del Frente Popular estimó oportuno abrir centros de enseñanza estudiaron con firmeza sin precedentes. Poco a poco creóse un ambiente en este senti-

do. Pero la plasmación de todo esto en un algo ordenado y planeado, sirviendo de palanca propulsora para lo porvenir ha sido la celebración de la Conferencia Nacional de los Estudiantes, convocada por la U. F. E. H. y celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Valencia, durante los días 2, 3 y 4 de julio.

SIGNIFICACION DE LA CONFERENCIA.

No convocaron los estudiantes su Conferencia por un capricho, ni tampoco por un espejismo político. Tenía esta reunión nacional una honda significación.

En primer lugar, la necesidad de afirmar en sus justas proporciones el peso específico del movimiento estudiantil, elevándolo al nivel a que es acreedor por su actuación y sus fines.

En segundo lugar, reafirmar con una intensidad adecuada al momento histórico, la interpenetración cada vez más sólida entre los estudiantes y el resto de la juventud trabajadora.

En tercer lugar, dotar al movimiento estudiantil de una orientación clara, que reforzase la lucha contra toda desviación —desviaciones agudizadas en el proceso de la guerra— capaz de colocar obstáculos en el trabajo entre la juventud estudiantil.

En cuarto lugar, explicar bien y claramente el carácter de la organización estudiantil en relación directa con sus funciones de presente y porvenir.

Y por último manifestar el criterio de las extensas masas de estudiantes, del frente y de la retaguardia, sobre el problema vital de unidad juvenil y Alianza Nacional.

Veamos ahora, si los resultados de la Conferencia, han guardado una conexión positiva con

estos objetivos que la realidad de la situación la asignaba.

RESULTADOS DE LA CONFERENCIA.

La Conferencia de estudiantes, éxito rotundo desde el punto de vista organizativo, reunión viva de los mejores hijos de la Universidad española, de los heroicos estudiantes combatientes, comisarios, milicianos de cultura, de estudiantes de choque, del activo de las Federaciones, etc., ha tenido igualmente una categoría política expresada en el transcurso de los debates y en las resoluciones.

En primer término ha quedado patente la potencialidad de la UFEH, su arraigo entre las masas, que ven en ella la única organización de los estudiantes.

La segunda característica de la Conferencia, es el reforzamiento de la capacidad ideológica del movimiento estudiantil y la fortificación de sus cuadros dirigentes. Es preciso, sin embargo, decir que en el desarrollo de la Conferencia se ha manifestado aún la insuficiencia ideológica, —aún en las FF. UU. EE. de gran importancia—, la falta de comprensión de los problemas y lo que es peor, la ignorancia del papel político que juega el movimiento de estudiantes. Pese a esto la existencia, como decimos más arriba, de cuadros de dirección a la altura de las circunstancias, ha compensado en parte estos defectos y ha elevado la tonalidad política de la Conferencia.

Es esencial destacar también que el esperado estrechamiento con las organizaciones juveniles ha sido un hecho, con una plasmación magnífica en las intervenciones de jóvenes republicanos, libertarios y socialistas unificados en el acto de apertura invitando a los estudiantes a adoptar una iniciativa sobre la unidad juvenil. Y esta iniciativa ha sido adoptada; desde el informe general de Muñoz Suay hasta la última intervención la idea de la Alianza Nacional de la Juventud ha sido defendida con la mayor unanimidad. La UFEH enarbolando como lo ha hecho, la bandera de la Alianza Nacional y del programa común de la juventud está dando unos pasos decisivos hacia su consecución. La

Conferencia de Estudiantes quedará, sin duda, grabada en los anales de la unidad juvenil, porque los estudiantes han sabido comprender que nada les separa de los problemas e inquietudes del resto de la juventud y han sabido emprender una trayectoria consecuente por el camino de la unidad.

Es también sumamente interesante hacer un breve análisis de algunas partes esenciales de las resoluciones.

Pasando por alto, porque son la confirmación de lo ya realizado en la práctica, aquellas que se refieren a movilización de todos los estudiantes, aplicación de conocimientos técnicos a la guerra, apoyo al Gobierno y al Ministerio, etc., es preciso detenerse en aquellas que, respondiendo a los fines ya citados de la Conferencia, aclaran concepciones hasta hace poco borrosas para muchos.

LA INDEPENDENCIA POLITICA Y RELIGIOSA DE LA ORGANIZACION ESTUDIANTIL.

Este tema debatido hasta la saciedad años atrás tenía hoy una solución que se caía de su peso. Justamente decía Muñoz Suay en su informe: «El apoliticismo en su concepción de otras veces, ya algo lejanas, pertenece sin duda al patrimonio del Museo arqueológico. Nuestro verdadero apoliticismo consiste en la independencia de determinada tendencia política o religiosa... Pero es la política de tener un criterio sobre los problemas culturales de nuestra patria. De defender los intereses de los estudiantes; de educar a éstos en los principios de paz, de cultura y de libertad». Hoy, después de la Conferencia, es ésta una de las cuestiones que ya no pueden dejar lugar a dudas.

CARACTER DE LA ORGANIZACION.

Era otra cuestión vital, ya que la tesis «sindicalista» se utilizaba por todos los escisionistas con el fin de romper la unidad de la juventud estudiantil, de crear obstáculos a la FUE en los Institutos Obreros, etc. La Conferencia ha dicho taxativamente: «Nuestra Unión Federal es una organización de tipo juvenil, educativo,

profesional y antifascista que debe abarcar a todos los estudiantes». Esta definición exhaustiva afirma netamente las características que hacen de la UFEH la organización de masas de toda la juventud estudiantil. Ella, que en sí misma es un arma potente contra toda desviación va seguida de otra parte de las resoluciones que encarga a los organismos directivos de la UFEH «llevar una lucha encarnizada contra todos los intentos escisionistas, liquidacionistas y trotskistas», justa condenación en la que son certeramente señalados los enemigos de la UFEH y de la juventud estudiantil; condenación que, siendo producto de la voluntad totalitaria de la organización en frentes y centros de estudio, será puesta enérgicamente en vigor si hoy se repitieran los intentos de otras veces.

TAREAS INTERNAS.

Tiene un alto valor significativo que esta reunión nacional de la UFEH sea la primera que se plantee con un sentido nuevo los problemas de organización. Y que en ella se destaque la necesidad de forjar los cuadros, tanto para el movimiento estudiantil, como para dar los valores técnicos y culturales que la España de un mañana inmediato va a necesitar.

ALIANZA NACIONAL DE LA JUVENTUD.

La resolución refleja el espíritu de la Conferencia pronunciándose unánime y solemnemente por la «Alianza Nacional de la Juventud sobre la base de unirse para ganar la guerra, para consolidar la revolución popular, para defender los derechos más vitales de la juventud».

Si recordamos los objetivos que señalábamos a la Conferencia, veremos que estos han sido cumplidos en su totalidad. La Conferencia Nacional de Estudiantes no ha sido, no podía ser, un hecho anecdótico que pasa sin dejar rastro por nuestra vida política. La voz de los estudiantes se ha hecho oír y el eco de sus vibraciones ha llegado a toda la juventud española.

LA «FUE» DE HOY HEREDERA DE LA VIEJA «FUE» Y LA NUEVA GENERACION ESTUDIANTIL.

Y esta resonancia, esta transcendencia de la Conferencia estudiantil se debe a unas causas, que son: la existencia de una nueva generación estudiantil en formación y el saber continuar la FUE su verdadera tradición.

En primer término, la incorporación de los hijos del pueblo trabajador a los centros de enseñanza, la eliminación de los señoritos de ayer, la nueva situación económica hacen que las masas de estudiantes de hoy estén en un proceso de transformación para constituir la nueva generación estudiantil, totalmente diferenciada del círculo cerrado de antaño, que será una generación de los mejores hijos del pueblo español que han conquistado por su capacidad el acceso a la Universidad.

En segundo lugar, ante esta nueva situación, como ante todo el proceso de transformación que se opera en nuestro país, la F. U. E. de hoy, ha sabido ser la digna heredera de la vieja y gloriosa «F. U. E.». A aquellas gestas de San Carlos ha sabido corresponder con sus Jiménez Carrasco, con su combatividad heroica, a aquel sentir al unísono de la realidad social, ha sabido corresponder hoy defendiendo gallarda y tenazmente la necesidad más intensamente sentida por las masas de la juventud combatiente y trabajadores; la Alianza Nacional de la Juventud. Hoy tiene la FUE sus héroes, ya en el frente, ya en los laboratorios o en las Brigadas de Choque para el estudio. Hoy tienen también una dirección firme y capaz que sabe conducir sin vacilaciones el movimiento estudiantil español.

Y aquellos muchachos, plenos de ímpetu y arrojo, con las tres letras rojas bordadas en sus camisetas, son hoy sustituidos por estos muchachos y muchachas que bajo sus uniformes, bajo sus pellizas de aviador, bajo la bata de la clínica y el laboratorio, llevan siempre esas tres letras rojas que han sido, son y serán el símbolo heroico de la juventud estudiantil española.

M. T.

RESUMEN

Páginas

Hacia la unidad de la juventud mundial

(Las históricas reuniones celebradas en Valencia por las delegaciones de las dos Internacionales juveniles) 1

Un trabajo a desarrollar

(Hagamos más fuertes cada día las relaciones entre el frente y la retaguardia) . 18

La Conferencia Nacional de Estudiantes . 21



75 céntimos ejemplar

ARCHIVOS
ESTATALES